

"Como la historia negó a los afroargentinos", Prensa y Difusión UNT, Tucumán, Argentina, [s.f.].

Consultado en:

<http://dgisrv15.unt.edu.ar/prensa/pag.asp?funcion=home.noticias.leernota&IdNota=7637>

Fecha de consulta: 07/05/2013.

Especialistas de la UNC rastrearon documentos para encontrar las causas del olvido de la fuerte presencia de la cultura negra en la ciudad de Córdoba. Racismo, escasez de investigaciones y llamativas ausencias en la constitución de un Estado Nacional. Cuando no todos llegaron de Europa

Pese a que desde los inicios de la colonización Córdoba funcionó como centro distribuidor del comercio de negros para el resto del Virreinato y hacia 1840 en la capital provincial los afrodescendientes ascendían a un 62 por ciento de la población, esta presencia como su recuerdo no se han mantenido vivos en los anales del país.

Más allá de contar cómo los esclavos eran indispensables para las tareas de servicio doméstico, artesanado y faenas rurales, como bien lo dejan en claro los censos realizados en 1778 y 1813, un grupo de investigadores de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) rescató a estos argentinos que la historia no incluyó jamás en sus páginas y se preguntó el porqué de tantos años de olvido.

Diego Buffa y María José Becerra, coordinadores del Programa de estudios africanos del Centro de Estudios Avanzados de la UNC y docentes de la Escuela de Historia, realizaron una recopilación de la producción historiográfica desde mediados del siglo XIX y principios del XX, que incluyó el rastreo de relatos escritos por comerciantes, científicos y militares del país y extranjeros, ya que los esclavos no aparecían en los registros oficiales.

Tal como le contaron los especialistas al periódico Hoy la Universidad, este "notable silencio" comienza a observarse durante la consolidación del Estado nacional. Al parecer, es desde 1869 cuando los sucesivos censos dejan de dar cuenta de los pobladores negros.

"Nos cuesta creer que pocos años después de 1840 el grupo de gente de color negro haya desaparecido o disminuido tan drásticamente, como para que ya no tenga sentido considerarlo", sostuvieron los investigadores.

Según ellos, si se tiene en cuenta que en la Argentina la esclavitud recién se abolió avanzado el siglo XIX, "no se puede afirmar cien años después la inexistencia de negros". Si bien la masa inmigratoria europea alteró los rasgos físicos y debilitó las tradiciones culturales de los afroargentinos, los investigadores encontraron indicios de la existencia de esta población durante la segunda mitad del siglo XIX en ámbitos tan diversos como los usos lingüísticos, modismos, bailes, candombes, carnavales, las acepciones, el cancionero popular y el arte culinario, entre otros.

El mestizaje

Tras el estudio de los hechos históricos, Becerra encontró que la desaparición de la gente negra en Córdoba no se debe únicamente a las guerras de independencia, donde los esclavos encabezaban los batallones del ejército.

Según la historiadora, también hay que considerar factores como la caída de la fecundidad de las mujeres negras y el mestizaje. "Estas cuestiones se taparon hasta que aparece política, cultural y socialmente, el negrito, el cabecita negra, que llega del interior con toda su mezcla cultural a las grandes ciudades como Córdoba o Buenos Aires", explicó.

Por otro lado, Becerra explicó que aunque la primera mezcla de razas que se da en el país fue entre negros e indios, más tarde los afrodescendientes se cruzaron con el hombre blanco.

Fernando Blanco, docente de Antropología Social e Historia de la Cultura de la Escuela de Historia, indicó que una pregunta frecuente entre los ingresantes a la carrera es por qué no hay negros en Córdoba, aunque saben de la presencia de esclavos durante la época de la colonia.

"Contrariamente a lo que se cree, nuestra población es cuestionablemente europea en sus rasgos. Estamos más vinculados con el genotipo del norte y de los esclavos, lo que comprueba la existencia de un marcado mestizaje", destacó el profesor.

¿Olvido y racismo?

Tras ser consultados por el periódico institucional, los especialistas coincidieron que la historiografía argentina, que acompañó y sustentó la conformación del Estado nacional, es en gran medida responsable de la desaparición y pérdida de la herencia cultural africana.

Blanco señaló que la historia no es una ciencia neutral, y en ese sentido, negó o trató de minimizar la influencia negra. "La esclavitud es un estigma, asumir que fuimos un país esclavista, no se corresponde con los ideales democráticos y republicanos en los que se basó la creación de la nación", opinó.

Por su parte, Becerra argumentó que en Argentina es muy fuerte el racismo, aunque a veces no declarado, y apunta: "Creemos que somos sólo descendientes de europeos y negamos la influencia aborigen. Si existe esta omisión, cómo no vamos a dejar de lado al negro, que además de su color de piel, tiene el estigma de haber sido esclavo".

Al silencio de la historia y el racismo se suma -de acuerdo con Blanco- una forma de construcción de la sociedad argentina y cordobesa, en particular, donde los oprimidos -en este caso los negros- tuvieron una participación casi nula en la cultura hegemónica.

"La reivindicación de la Argentina como un país europeo obedece a cómo se posicionaba la nación en América y el mundo a fines del siglo XIX. Era más importante pertenecer al mundo occidental que considerar cualquier otra perspectiva social mestiza", precisa.

Por último, el docente universitario indicó que, a diferencia de países como Brasil y Uruguay, la ausencia de comunidades que reivindiquen su afrodescendencia, contribuye al olvido de la historia, tradiciones y prácticas propias de esta casta.

Fuente: Hoy la Universidad de la UNC